

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Impacto del divorcio en los proyectos vitales de los hijos.

López De Martín, Silvia Roxana.

Cita:

López De Martín, Silvia Roxana (2009). *Impacto del divorcio en los proyectos vitales de los hijos. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/511>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/SYm>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

IMPACTO DEL DIVORCIO EN LOS PROYECTOS VITALES DE LOS HIJOS

López De Martín, Silvia Roxana
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Tucumán. Argentina

RESUMEN

Habitualmente escuchamos hablar de una crisis de la familia y su tendencia a la desaparición. Pero es importante destacar la idea de que la familia está inserta en un mundo social y que, a pesar de que es más estable en comparación con otros ámbitos de la sociedad, ella también es dinámica y sus cambios en alguna medida reflejan y reproducen las variaciones que tienen lugar a un nivel social general. Este trabajo pretende mostrar que lo que está en crisis no es la familia en sí, sino un determinado modelo de familia. Aún cuando en la actualidad hay muchas opciones de vida y diferentes modalidades de convivencia, parece haber una tendencia importante: la gente valora la familia. La familia parece estar ahí, como alternativa ante un mundo lleno de competencia, de ritmos acelerados, de individualismo, de riesgos, de rupturas. Quizá el divorcio deshizo una estructura familiar pero muchas personas divorciadas parecen inclinadas a iniciar otra familia e incluso los hijos de hogares desarmados proyectan alcanzar la propia. Por un lado la familia parece estar rebasada como respuesta de vida en común de las parejas, pero por otro es revalorizada porque es vista como la mejor opción ante la soledad, los miedos y la incertidumbre.

Palabras clave

Familia Crisis Proyectos vitales

ABSTRACT

IMPACT OF DIVORCE ON CHILDREN OF VITAL PROJECTS

Usually we hear talking of a crisis of the family and its tendency to disappear. But it is important to emphasize the idea that the family is embedded in a social world and, although it is more stable compared to other areas of society, it is also dynamic and changes to some extent reflect and reproduce the variations that have a place at a general social level. This paper aims to show that what this crisis is not the family itself, but a family model. Although there are currently many different life choices and arrangements, there appears to be an important trend: people value the family. The family seems to be there, as an alternative to a world full of competition, rapid pace, individualism, risk of rupture. Perhaps the divorce broke a family structure but many people seem to be inclined to start another family and even the children of households projected to reach disarmed itself. On the first place the family appears to be exceeded in response to common life of couples, but otherwise is revalued because it is seen as the best option for the loneliness, fear and uncertainty.

Key words

Family Divorce Vital projects

Este trabajo es parte de una investigación en el marco de la realización de mi Tesis de Maestría, la cual está centrada en el estudio de las representaciones sociales de familia en los hijos de padres separados. Se abordó el tema a la luz de una lógica cualitativa. Para la recolección de información se utilizó un cuestionario con preguntas abiertas y entrevistas en profundidad. Con respecto al universo de investigación, se trabajó con alumnos de primer año de la carrera de Psicología.

Habitualmente escuchamos hablar de una crisis de la familia y su tendencia a la desaparición. Pero es importante destacar la idea de que la familia está inserta en un mundo social y que, a pesar de que es más estable en comparación con otros ámbitos de la sociedad, ella también es dinámica y sus cambios en alguna me-

da reflejan y reproducen las variaciones que tienen lugar a un nivel social general.

DIVORCIO

El divorcio efectiviza legalmente la disolución del matrimonio. En la mayoría de los países, el matrimonio es una unión entre dos o más personas con un reconocimiento social, cultural y jurídico, que tiene por fin proporcionar un marco de protección mutua o de protección de la descendencia. En ocasiones los cónyuges (o uno de ellos) pueden desear deshacer el vínculo matrimonial, lo cual se lleva a cabo, si en la legislación está permitido, a través de la figura del divorcio.

La muerte del vínculo es una muerte anunciada: pequeñas fracturas, distancias crecientes, rencores acumulados, fricciones en aumento, configuran un sutil campo de batalla para enterrar el proyecto amoroso de la pareja.

Eva Giberti, en su libro 'La familia, a pesar de todo', sostiene que la separación y el divorcio implican una modificación en las relaciones vinculares y la creación de una nueva área de comunicación, además del histórico espacio vincular que se había establecido entre los miembros de la pareja y que contenían pactos y acuerdos voluntarios. Son estos los que se quiebran al establecerse la separación. Esta ruptura queda sancionada mediante el acto civil del divorcio ante la ley; así como el matrimonio constituyó un acto público y jurídico, también el divorcio ingresa en las reglas del ámbito jurídico. Ante un divorcio se produce un nuevo orden simbólico para cada uno de sus miembros ahora separados.

"La pregunta más relevante es la que surge en relación a los efectos del divorcio en los hijos de la pareja. Sin duda alguna, la separación decidida por los padres arrastra una experiencia penosa para los hijos, que progresivamente adviene traumática. Sabemos que traumática no es equivalente a neurótica o enfermante, sino doliente, impregnada por un particular tipo de sufrimiento". (Eva Giberti, 102).

Es en relación a sea pregunta, es decir la incidencia del divorcio en los proyectos vitales de los jóvenes que se centra esta investigación.

REPRESENTACIONES CONSTRUIDAS EN RELACIÓN AL DIVORCIO DE LOS PADRES

La percepción de los entrevistados frente al divorcio de los padres reviste connotaciones contradictorias. Para algunos la separación es percibida como un evento negativo, como una pérdida irreparable. Se consideran espectadores de una tragedia ajena que los envuelve completamente. Muchas veces olvidados a un costado, en el fragor de la batalla; otras veces, tristes, utilizados como botines de guerra, como instrumentos de venganza, como herramientas de manipulación. Para ellos el divorcio de los padres no representa una nueva oportunidad, ni una puerta para lograr una vida mejor; por lo general representa una sumatoria de pérdidas profundas: la familia intacta y unida, y la protección y cuidado que la misma significaba. Se suman otras pérdidas adicionales como el contacto con uno de los progenitores, el amor de uno de ellos, etc. Muchos jóvenes manifestaron haberse amparado por algún tiempo en la ilusión de un retorno: anhelaban una vuelta a la familia unida aún cuando permanecer en ella hubiera sido un estado caótico.

Sin embargo, la mayoría, mencionan la separación como una decisión respetable y madura que debe ser entendida y comprendida como la mejor opción para los padres y los hijos cuando se terminó el amor o la convivencia resulta insostenible.

Perciben la separación como un evento difícil que conlleva sufrimiento y dificultades de diversa índole para los hijos y la familia; sin embargo, complementan su información diciendo que entienden la separación como una decisión recomendable, como la solución para dejar de vivir en un ambiente hostil, una alternativa para las divergencias y peleas permanentes que vivían en sus hogares, para el bienestar de su padre y su madre, y para la tranquilidad de los hijos. Es la oportunidad de aprender a volverse más autónomos, responsables con el manejo de sus vidas y sus proyectos, y de llevar una relación más madura con su padre y madre. Incluso, la relación de sus padres se constituye en un modelo de lo que no pueden repetir en sus vidas de pareja. Consideran que las principales consecuencias se dan en la dinámica de

las relaciones familiares, en las que ellos perciben que la separación implica cambios en las relaciones con su padre y con su madre, asumir roles parentales en su familia, adaptarse a nuevos contextos con la familia extensa, o con nuevas familias, y hacer ajustes en el aspecto socioeconómico.

METAS PROFESIONALES

En referencia a las metas profesionales a mediano plazo, tienen que ver con la culminación de los estudios universitarios, continuar con formación de postgrado, y con los intereses de viajar y conocer otras culturas. Por tanto, tener éxito profesional (o un trabajo satisfactorio), tener buenos amigos y ser aceptado por los demás y formar una familia son los principales objetivos.

Para gran parte de los estudiantes son definitivos el factor económico y el reconocimiento social a fin de decidir qué carrera estudiar, así como la expectativa de ellos, o de adultos significativos, de ser independientes y sostenerse económicamente con la profesión. La mayoría expresa la preocupación por obtener una estabilidad laboral y seguridad a nivel económico, a fin de realizar sus diversos proyectos y metas en cualquier dimensión de la vida que les ofrezca independencia con respecto a su familia y otras personas. El dinero es considerado como un factor determinante para salir adelante y poder hablar de futuro. Manifiestan que no quisieran volver a pasar por la pérdida de una vivienda o la dependencia de una pensión muchas veces incierta para alimentarse o educarse y mucho menos que esa angustia sea vivida por sus hijos.

FORMAS DE VINCULACIÓN AFECTIVA

Con relación a las expectativas frente a las relaciones de pareja, se encuentra que, si bien se aprecia un interés en los estudiantes, hombres y mujeres, por establecer relaciones de pareja significativas, el proyecto de convivir en pareja, mantener una relación estable, bajo la figura de matrimonio o unión libre, se ubica en un futuro no inmediato. Existen ideas arraigadas con respecto a que, como condición para establecer o construir un proyecto de vida conjunto, es necesario terminar la carrera, especializarse y lograr independencia económica que permita responder por las necesidades del hogar y tomar decisiones libremente, en caso de que la relación no funcione. Esto último es expresado abiertamente por las mujeres. Por otro lado, también se remarca la necesidad de haber acumulado experiencias vitales diversas (referidas principalmente al ocio) propias de la sociedad de consumo, esto es, a haber "vivido la vida". De ahí, entre otras razones de carácter socioeconómico, que se haya retrasado la emancipación de los hijos del hogar de los padres y el matrimonio.

Se visualizan en un futuro conformando una pareja estable, con características opuestas a las que describen en la relación de pareja de sus padres. Es así como varones y mujeres ponen especial énfasis en los comportamientos que ellos tendrían que asumir con sus parejas para no repetir los errores de los padres, y la necesidad de ser más racionales en la toma de las decisiones.

Los tránsitos hasta la formación de una familia se han pluralizado. La formación de una pareja de hecho aparece en el proyecto vital de la mayoría de jóvenes como una fase intermedia, concibiéndose como un paso previo a un matrimonio confirmatorio posterior. Esta forma de entrada en la vida en pareja es vista mayoritariamente como deseable no sólo como fórmula para probar si funciona la convivencia antes de decidirse a formalizar la unión, por tanto, como una especie de antídoto para el divorcio, o, expresado en otros términos, como "matrimonio a prueba", sino incluso aunque no haya proyecto matrimonial a la vista, esto es, como una opción vital alternativa al matrimonio.

El matrimonio confirmatorio, además de su dimensión expresiva como manifestación de amor (que también se asocia a la unión de hecho), tiene también una dimensión instrumental para muchos jóvenes al dotar de mayor compromiso, y en el fondo seguridad, al proyecto de vida en común. Este mayor sentimiento de seguridad no procede sólo de la regulación legal, sino también de las características del propio rito, sobre todo cuando éste es religioso.

La maternidad/paternidad es un objetivo vital deseado por la gran mayoría y muy pocos jóvenes la rechazan explícitamente. Los hijos ya no se desean explícitamente para el cuidado en la vejez o para la ayuda económica en casos de necesidad. Las motiva-

ciones para decidir tener hijos ya no son institucionales, sino privadas, como proyecto individual y/o de pareja.

Ser padres es un proyecto a largo plazo, estando condicionado a la acumulación de experiencias vitales diversas (haber "vivido la vida") y a la acumulación de suficientes medios materiales de subsistencia.

Se observa una alta valoración del rol de padres y madres, y manifiestan la esperanza de no cometer los mismos errores de sus padres en la relación con sus propios hijos. La mayoría de los entrevistados le dan mucha importancia a la función de apoyo emocional, sostén y contención. Expresan no querer que sus hijos experimenten distancia afectiva o desamparo. Se subraya la necesidad de proteger a los hijos de cualquier situación que pudiera resultar dolorosa, por lo que manifiestan no desear procrear, hasta tanto no tengan las garantías necesarias que aseguren la estabilidad del vínculo de pareja. El deseo de tener hijos marca para la mayoría de los entrevistados el paso de las uniones de hecho al matrimonio. Remarcan la necesidad de que los adultos les brinden a sus hijos seguridad, asistencia, explicaciones, tiempo. Señalan que deben ser padres presentes para que los niños sientan que tienen referentes, un modelo a quien imitar y que no se conviertan en víctimas de los errores o elecciones de sus padres.

El tamaño de familia mayoritariamente deseado es la familia reducida, aunque el ideal de una familia algo más grande (3 hijos) también está relativamente extendido. La familia numerosa, por el contrario, sólo es vista como deseable por una proporción muy pequeña. La planificación familiar se ha convertido en la norma social a la hora de decidir tener hijos.

La edad considerada ideal para tener el primer hijo es entre los 27 y los 30.

Con respecto a la percepción de los estudiantes sobre la forma en que creen ellos que ha influido la separación de los padres en sus relaciones de pareja. En las respuestas se plantea que ha influido, tanto positivamente como negativamente. Dentro de los aspectos positivos se mencionan su tendencia a establecer relaciones serias, duraderas y estables que brinden seguridad; igualmente señalan la importancia de tener tolerancia y paciencia. Los estudiantes reportan que esta experiencia ha sido útil para cambiar la concepción sobre la pareja y el matrimonio; además, para evitar discusiones fuertes delante de otras personas, valorar y respetar a las mujeres, mejorar la comunicación, expresar lo que sienten, ser atentos con la pareja y buscar la igualdad entre el hombre y la mujer. Dentro de los aspectos negativos, hacen referencia a la introversión e inseguridad al momento de entablar relaciones de pareja, la dificultad para establecer límites, el sentimiento de culpa, el reaccionar negativamente cuando se observan actitudes parecidas a la del padre o la madre, escoger a la persona inadecuada (por ejemplo, mayor en edad), dificultad para comprometerse en una relación seria, experimentar desconfianza y temor frente a este riesgo, y dificultad para recibir afecto. Tanto los hombres como mujeres coinciden en identificar en ellos mismos dificultades similares a las que enfrentaron sus padres para resolver sus conflictos. Algunos hombres se describen como orgullosos, impulsivos, malgeniados, intolerantes, celosos y conflictivos. Las mujeres afirman haber aprendido de la experiencia de sus padres y, en especial, de la madre a ser desconfiadas, y no dejarse llevar por la aparente forma de ser del otro. Además, muestran una tendencia a dudar del afecto de su pareja, a sentirse culpables si algo en la relación no funciona y a creer que ésta le puede traer más cosas malas que buenas.

A modo de síntesis podemos decir que, quizá el divorcio deshizo una estructura familiar pero muchas personas divorciadas parecen inclinadas a iniciar otra familia e incluso los hijos de hogares desarmados proyectan alcanzar la propia. Por un lado la familia parece estar rebasada como respuesta de vida en común de las parejas, pero por otro es revalorizada porque es vista como la mejor opción ante la soledad, los miedos y la incertidumbre. Se le reconoce una fuerza irremplazable, en la medida que ella se ha hecho refugio, lugar privilegiado de la afectividad. La pareja, y en segundo lugar los hijos, capitalizarían todos los sentimientos que no pueden expresarse en una sociedad deshumanizada, y se deposita en el sueño de construir la propia todas las expectativas

que quedaron trunca en la familia de origen. Se aspira y quizás hasta con un cierto grado de idealización encontrar en la familia el amparo y la valorización que la sociedad a veces niega. La vida familiar es vista como un refugio, para recuperar las ganas de soñar, de creer, lugar donde se aspira sea revelado el sentido más profundo de la vida.

Por otro lado, no se puede dejar de remarcar, un segundo aspecto de esta visión, quizás contradictorio con el anterior. Si se ponen todas las expectativas en la familia, si la familia y solo la familia es refugio, posiblemente se le pida más de lo que ella puede dar. Si es el único ámbito del que se espera la gratificación, se la pone en riesgo. Es la sociedad y el sujeto la que la ponen en riesgo, ya que esa idealización nos hace vulnerables en exceso a la frustración, limita la posibilidad de aceptar un cierto nivel de conflicto interno, de entenderla como buena más allá de las crisis. Aparece así la familia como un fusible, donde se producen cortocircuitos debidos al alto nivel de demanda que debe satisfacer.

Podemos concluir diciendo que:

“Más allá de sus historias de vida, los jóvenes como la mayoría de nosotros, siguen apostando al AMOR. Y sueñan con el final feliz del cuento de “La Cenicienta” con el que nos dormíamos de niños..... ”

“Se casaron y fueron felices para siempre. ”

QUIROGA, A. (1990) Enfoques y perspectivas en Psicología Social. Ediciones cinco, Bs. As.

QUIROGA, A. (1991). Matrices de Aprendizaje. Construcción del Sujeto en el Proceso de Conocimiento. Buenos Aires: Ediciones Cinco.

QUIROGA, A. de P. (1998a). Crisis, procesos sociales, sujeto y grupo. Buenos Aires: Editorial Cinco.

QUIROGA, A. P. de (1998c). Enfoques y perspectivas en psicología Social. Desarrollos a partir del pensamiento de Enrique Pichon Rivière. Buenos Aires: Ediciones Cinco.

REYES AGUINAGA, H. ¿Qué mismo es esa cosa llamada familia? Esbozo de los nuevos paradigmas comprensivos. Ecuador Debate N 56. [http:// www.lahora.com.ec/paginas/debate/paginas/debate530.htm](http://www.lahora.com.ec/paginas/debate/paginas/debate530.htm)

VERA, A. (2000) Historia y Antropología ante la Familia como Objeto de Estudio. Revista Temas 22, 23 .La Habana.

BIBLIOGRAFÍA

ABRIC, J.C. (Dir.) (2001). Prácticas sociales y representaciones. México: Ediciones Coyoacán.

ALMERAS D. (2000) Procesos de cambio en la visión masculina de las responsabilidades familiares, en José Olavarría y Rodrigo Parrioni (eds), Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia, Red de Masculinidad de Chile, Universidad Academia de Humanismo Cristiano y FLACSO. Chile.

CASTORINA J. (Comp.). Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles. Barcelona: Gedisa.

CASTORINA, J. y KAPLAN, C. (2003). Las representaciones sociales: problemas teóricos y desafíos educativos. En J.A. Castorina (Comp.), Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles. Barcelona: Gedisa: 9-28.

DUVEEN, G, y LLOYD, B. (2003). Las representaciones sociales como una perspectiva de la psicología social. En J. A. Castorina (Comp.), Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles. Barcelona: Gedisa: 29-40.

FARR, R. (1986). Las representaciones sociales. En Moscovici, S. Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. 1ª edición, Barcelona: Paidós.

GALLARDO, G.; GOMEZ, E. y MUÑOZ, M. et al. Paternidad: Representaciones Sociales en Jóvenes Varones Heterosexuales Universitarios sin Hijos. Psykhe. [online]. nov. 2006, vol.15, no.2 [citado 05 Marzo 2007], p.105-116. Disponible en la World Wide Web: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22

GIBERTI, E. (2005). La familia, a pesar de todo. Buenos Aires. Ediciones Novedades Educativas.

JODELET, D. (1993). La representación social: fenómenos, concepto y teoría en Moscovici S. Psicología Social II - Editorial Paidós. Barcelona, España.

JONG, E. de, y otras. (2004) Las representaciones sociales acerca de la familia en Ciencia, Docencia y Tecnología n° 28. Año XV. Universidad Nacional de Entre Ríos.

MEIL LANDWERLIN, G. (2005). Pareja y familia en el horizonte vital de las nuevas generaciones. Universidad Autónoma de Madrid.

MOSCOVICI, S. y M. HEWSTONE (1986). De la ciencia al sentido común. En MOSCOVICI, S. Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. 1ª edición, Barcelona: Paidós.

MOSCOVICI, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público, Buenos Aires, Huemul.

OLAVARRIA, J. (2000). De la identidad a la política: Masculinidades y políticas públicas. Auge y ocaso de la familia nuclear patriarcal en el siglo XX, en José Olavarría y Rodrigo Parrioni (eds), Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia, Red de Masculinidad de Chile, Universidad Academia de Humanismo Cristiano y FLACSO Chile,

PICHON-RIVIÈRE, E. (1975). El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social, I. Buenos Aires: Galerna.

PICHON-RIVIÈRE, E. y QUIROGA, A. P. de (1972). Aportaciones a la didáctica de la psicología Social. En: Pichon-Rivière, E. (1975). El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social, I. (pp. 205- 213). Buenos Aires: Galerna.

QUINTEROS VELÁSQUEZ, A. (1997). Trabajo Social y Procesos Familiares. Editorial Lumen-Humanitas, Buenos Aires.